

ANTROPOLOGÍA DEL ARTE: ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS

MONTSE CAÑEDO RODRIGUEZ
UNIVERSIDADE COMPLUTENSE DE MADRID

Cuando uno reflexiona sobre su formación como antropólogo durante los años de licenciatura, se da cuenta cuán difícil le resulta muchas veces pensar algo distinto o al margen de las cuestiones que ha aprendido a identificar como antropológicas, bien sean cuestiones a nivel temático, epistemológico o metodológico. A nivel temático, por ejemplo, una renovación y actualización de la disciplina exige repensar seriamente y sobre todo esforzarse por imaginar tanto nuevos objetos y campos de estudio como la manera de mirarlos antropológicamente, una tarea a veces descorazonadora por lo que tiene de aventura por caminos poco transitados.

Las líneas siguientes quieren ser un intento de recorrer algún tramo de la -hasta ahora, pero cada vez menos- poco concurrida senda de lo que sea la antropología del arte, campo que a mi modo de ver es uno de los más interesantes para el estudio antropológico en nuestras sociedades contemporáneas.

Desde una antropología de la producción artística, el arte es visto como uno de los procesos culturales a través de los cuales los actores sociales (creadores, espectadores) significan sus experiencias y (re)construyen sus identidades al hilo de los tiempos. Es, además, el espacio de los productos y procesos artísticos, entendido como lugar de producción visual y discursiva de una cultura, un ámbito privilegiado para comprender las clasificaciones con las que se organiza lo social y el modo en que también éstas son afectadas por el paso del tiempo.

La concepción occidental del status de lo artístico, vertida en el discurso estético, hace

referencia a la obra de arte como objeto único, fruto de la labor autónoma y original de un creador, desligada de todo interés práctico y poseedora de un valor formal por el que tiene la capacidad universal de ser apreendida como bella, provocando su contemplación (adecuada) una vivencia estética en el usuario, que implica un alejamiento de lo cotidiano, un acercamiento a los límites del sinsentido, y una integración final de dicha vivencia en el todo vital del usuario, que resulta por ello reconstruido y enriquecido. Esta concepción dominante del modo de ser del arte corre paralela a la autonomización del campo artístico (con respecto al de la economía o la política) y a una clasificación cultural de los objetos producidos en el seno social dentro de un sistema jerárquico (concordante con una jerarquía de etnia, de clase, de género...) que separa el arte (lo culto), de la artesanía (lo popular) o de la cultura de masas.

Todos estos aspectos, tratados ampliamente desde disciplinas tales como la estética, la antropología o la sociología del arte, dejan paso a nuevas reflexiones a medida que va modificándose la relación -viva- que mantienen arte y cultura. Así, en las sociedades actuales, inscritas en procesos cada vez más amplios y masivos de circulación de mensajes, va siendo imposible considerar de forma separada y autosuficiente distintos universos de objetos y prácticas simbólicas (cultos, populares, masivos). Dichos universos hoy más que nunca se cruzan y convergen en procesos (distintos, históricos) de hibridación cultural, que generan nuevas re-clasificaciones de lo social y nuevas identidades que creo es preciso abordar desde -entre otras disciplinas- la antropología. Dichas

convergencias de universos simbólicos, de colecciones separadas de objetos y procesos, se une también a una cada vez menor autonomía de los campos artísticos, en los que la creación y uso de arte está cada vez más sujeta a demandas extra-estéticas, a partir de la introducción en el campo de agentes como los Estados -con sus políticas culturales- y sobre todo las industrias culturales (regidas por la lógica del beneficio), introducción que está llevando también a nuevos cruces de lo que antes eran categorías más estrictamente delimitadas, tales como ocio, espectáculo, turismo, entretenimiento, cultura, arte... Todo esto hace que las categorías estéticas occidentales de las que hablábamos no puedan dar cuenta ya de lo que sea la creación y uso de arte (aunque sigan funcionando con dicho propósito a distintos niveles de discurso).

En otro orden de cosas, creo que la reflexión sobre cualquier nuevo objeto o campo de estudio ha de correr paralela a una reflexión teórica y metodológica sobre la propia disciplina antropológica. Creo también que algunas de las aportaciones actuales más interesantes en orden a dicha reflexión/renovación teórica-metodológica, tienen una especial aplicación en el terreno de la antropología del arte, o dicho de otro modo, conceptos como "cultura" o "identidad" tal y como están siendo reformulados en los actuales debates teóricos, confluyen extraordinariamente bien con lo que puedan ser los planteamientos de una antropología de la producción artística.

¿A qué reformulaciones teóricas queremos referirnos?

1. El concepto de "Cultura". Una realidad cada vez más visible de migraciones, núcleos urbanos cultural y socialmente heterogéneos...

viene dictando el que cada vez más las diferencias culturales convivan al interior de un mismo territorio. Esto significa, en términos de García Canclini, la inmersión de las sociedades contemporáneas en procesos de "desterritorialización" de las culturas, en virtud de los cuales las colecciones fijadas de objetos y prácticas que conformaban unidades aisladas se dislocan, se fragmentan, se cruzan de múltiples maneras. Una nueva realidad tecnológica -desde la TV a Internet- abre posibilidades infinitas a esos procesos de desterritorialización cultural. Las comunidades, más que como "campos" (estáticos, bien delimitados) empiezan a estar mejor pensadas como "circuitos" (fluídos, móviles), nódulos de cruces históricamente contingentes, cruces que han de ser objeto de estudio antropológico. Porque la desterritorialización de las culturas no significa que objetos y sentidos fluyan libremente, sino que no mantienen una relación natural con un territorio. Pero eso no quita que al mismo tiempo las culturas estén sujetas a relocalizaciones históricas, que no son arbitrarias ni dependen de la libre voluntad de los sujetos, pero que implican fronteras sólo provisionales, pues sus límites son empujados desde dentro a partir de las prácticas de los individuos que en su cotidianeidad siguen generando objetos y significados, siguen generando cultura.

2. El concepto de "Identidad". En el mundo actual, globalizado y deslocalizado del capitalismo transnacional, algunos han hablado de la quiebra de la identidad o subjetividad asentada en los pilares "fuertes" de la cultura. La identidad, si queremos mantener el término, no sería ya más una unidad compacta y definitiva referida a una cultura con las mismas características, sino una composición fragmentaria y continuamente re-negociada,

permanentemente abierta, y desde luego lejos de la consistencia. En ese sentido la identidad no se "tiene" o se "pierde", más bien está siempre en (re)construcción.

Ambos replanteamientos, del concepto de Cultura y del de Identidad nos fuerzan a pensar las culturas como procesos abiertos, conflictivos, de inciertos y cambiantes límites, procesos de génesis de significados e identidades que plantean nuevos retos teóricos y metodológicos a disciplinas como la antropológica.

¿Cómo y cuándo converge esta reflexión teórica con una antropología de la producción artística?

. La disolución de las identidades "fuertes" corre paralela a la caída de algunas de las categorías mas caras al discurso estético occidental, tales como "genio", "autoría individual" "originalidad" y "unicidad" de la obra... a la vez prácticas como el pastiche, la mezcla o incluso el plagio recuperan legitimidad, en un mundo en el que la "desterritorialización" cultural multiplica las posibilidades para los cruces significativos.

. Las nuevas tecnologías aplicadas al arte, el arte multimedia tienen repercusiones en los modos de concebir arte, cultura e identidad.

. Nuevas relocalizaciones culturales y configuraciones identitarias pueden tener a la producción y el uso de obras artísticas como referencia, en el caso de grandes urbes y de sujetos de cierta edad y clase social, por ejemplo.

. Agentes hasta hace poco externos al campo artístico (autónomo desde el s. XIX según

Bourdieu), los Estados o las multinacionales por ejemplo, se introducen en el seno del mismo como agentes poderosos, y por lo tanto capaces de imponer límites al fluir de objetos y sentidos artísticos, fijando "pactos de lectura", pautas de decodificación de las obras.

. El estudio antropológico de la producción artística abre la posibilidad de sustituir el concepto clásico de "campo" de estudio (como espacio físico limitado en el que conviven cotidianamente cierto número de personas, espacio al que el antropólogo se desplaza para hacer "trabajo de campo) por el concepto de "trayectoria", entendido como itinerario por el que informantes y antropólogos transitan, más que como espacio que ambos habitan. Un "itinerario artístico" por la gran ciudad - pongamos por caso- transitado por individuos de distintas procedencias cuya interrelación en espacios y tiempos concretos está marcada por la producción y la recepción de actividades y productos artísticos, que están presentes en la configuración de sociabilidades e identidades.

Y etcétera. Sentimos la limitación de espacio que nos fuerza quizás a ser demasiado sintéticos. Ojalá no obstante sean estos temas y tantos otros objeto de reflexión y discusión por parte de antropólogos, y especialmente, ésta es una buena ocasión para decirlo, de jóvenes antropólogos.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, P.. 1995. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*, Barcelona: Anagrama.
- CLIFFORD, J.. 1995. *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*, Barcelona: Gedisa.
- GADAMER, H.G.. 1996. *Verdad y método*, Salamanca: Ed. Sígueme
- GARCIA CANCLINI, N.. 1989. *Culturas híbridas*, México: Grijalbo.
- MÉNDEZ, L.. 1996. *Antropología de la producción artística*, Madrid: Síntesis.
- SANMARTÍN, R.. 1993. *Identidad y creación*, Barcelona: De Humanidades.